

ARMIÑANA GARCÍA, Jaime

Sacerdote (1934-2012)

Nacimiento: Alcoy (Alicante), 3 de mayo de 1934.

Profesión religiosa: L'Arboc del Penedés (Tarragona), 16 de agosto de 1951.

Ordenación sacerdotal: Barcelona, 29 de junio de 1961.

Defunción: El Campello (Alicante), 10 de marzo de 2012, a los 77 años.

Jorge, el padre de Jaime, anotó en su pequeño Diario los primeros pasos de su hijo: «Nace en Alcoy (Alicante) el 3 de mayo de 1934, es bautizado al día siguiente y el 31 de agosto es la primera vez que se dibuja la primera sonrisa en su carita. Entra en el colegio salesiano de su ciudad natal y el 1 de septiembre de 1947, lunes, sale Jaime para Barcelona a estudiar para sacerdote salesiano».

En Sant Vicenc dels Horts hace el aspirantado, el noviciado en L'Arboc del Penedés, donde profesa el 16 de agosto de 1951. Cursa la filosofía en Gerona y Sant Vicenç dels Horts. El trienio lo realiza en Valencia-San Antonio y teología entre Melchet Court (Reino Unido) y Martí-Codolar, donde es ordenado sacerdote por el obispo salesiano monseñor José Pintado, el 29 de junio de 1961.

Inició su trabajo sacerdotal en Valencia-San Antonio, de donde pasó a Burriana como director. Sus destinos siguientes fueron las casas de La Almunia de Doña Godina, Elche-San José (en tres etapas), Cartagena, Zaragoza, Alcoy-San Vicente y Juan XXIII, El Campello (encargado de enfermos), Burriana y finalmente, ya enfermo, volvió a El Campello, donde pasó sus últimos días.

Desde que fue destinado a La Almunia como formador de los jóvenes coadjutores (1971), su actividad salesiana estuvo ya casi siempre ligada a la formación profesional. Ello contribuyó sin duda a afinar su sensibilidad social, que le hizo comprometerse con coherencia y honestidad en algunas experiencias educativas.

De Jaime todos recuerdan su esbelta figura, seria y cercana, sus modales elegantes, su generosidad en la entrega, su exigente y positiva actitud, su buen hacer educativo, especialmente entre los jóvenes y con los grupos de la Familia Salesiana.

En el libro que recoge los 50 años de presencia salesiana en Elche, se le retrata así: «Don Jaime es un caballero, pero, dada su preparación exquisita en inglés, sería más correcto decir que es un verdadero lord inglés... Un salesiano de gran entrega, corrección y cordialidad».

Cuantos le conocieron destacan estos rasgos de su personalidad:

- Responsable, cumplidor, cercano, buen amigo y respetuoso.
- Salesiano de corazón: al final de su vida repetía con agradecimiento su alegría de pertenecer a la Congregación. Trabajó con tesón con los diferentes grupos de la Familia Salesiana.
- Buscador de una espiritualidad profunda y de fuerte vida interior: «Estoy en búsqueda de una intensificación de mi vida religiosa —escribía a sus superiores—, en búsqueda de una mayor vivencia de la fe y del compromiso cristiano».

En 2010 comenzó a sentir problemas en el aparato respiratorio que acabarían con su salud. A raíz de su enfermedad, se intensificó su vida interior, como se constata en sus escritos, en los que leemos: «Doy gracias a Dios, porque esta enfermedad me va acercando más a El Ofrezco mis molestias por el bien de la juventud. Quizá sea lo mejor que he hecho por los jóvenes... El Señor me está haciendo sentir cerca de El en su muerte y resurrección, como ofrenda al Padre. Creía que no me escuchabas y no parabas de hablarme. Ahora veo que me estás haciendo expresar tu amor... Eres mi hermano mayor, mi amigo».

Murió el 10 de marzo de 2012, a los 77 años de edad, en El Campello, donde descansan sus restos mortales.